vinetur

La justicia de Singapur avala la destitución de Grégory Clerc en la sociedad clave del grupo Castel

La sentencia confirma la entrada de Romy Castel en IBBM tras meses de pelea por el control interno

martes 6 de octubre de 2026



La Alta Corte de Singapur avaló este martes, 6 de octubre, la destitución de Grégory Clerc como administrador de IBBM, siglas de Investment Beverage Business Management, la sociedad de cartera del grupo Castel. La misma resolución confirmó la

entrada de Romy Castel en el consejo de la compañía y pone fin a varios meses de pleitos internos en torno al control de esa estructura.

La decisión judicial afecta a una de las piezas centrales del grupo fundado por Pierre Castel. El litigio enfrentaba, por un lado, a Clerc, director operativo de la empresa y antiguo abogado fiscalista del fundador, y, por otro, a Romy Castel, hija única del empresario, que cumplirá 100 años el próximo 21 de octubre.

Tras conocerse el fallo, Romy Castel sostuvo que Grégory Clerc traicionó la confianza de su padre. También cargó contra la permanencia del directivo en la cúpula del grupo. En sus palabras, se trata de “la insistencia de un dirigente que no ha construido el grupo, nunca ha invertido en él y no posee ninguna acción, pero cuyo contrato prevé una indemnización de salida estimada en 36 millones de euros, garantizada sin condiciones”.

Romy Castel añadió que quiere acompañar la puesta en marcha de una gobernanza “transparente, experimentada y competente”. La empresaria, antigua dentista de 52 años, se presentó además como “la guardiana legítima de los valores y de los deseos de su padre”, en una formulación con la que busca justificar su papel en la reorganización del grupo.

El relevo en IBBM se produce en un momento delicado para varias áreas de negocio. En el vino, Romy Castel aseguró que trabajará en estrecha cooperación con sus primos Philippe y Alain Castel, presidente y director general delegado de Castel Vins, para reforzar esa actividad y adaptarla a la fuerte caída del consumo en Francia. El sector lleva tiempo ajustando su oferta y su red comercial ante un mercado interno más débil, una presión que también alcanza a los grandes grupos.

En África, la hoja de ruta anunciada por Romy Castel pasa por afianzar la posición de liderazgo del grupo en bebidas, una posición que, a su juicio, se ha debilitado en los últimos años. También avanzó la intención de ganar peso en agricultura mediante la reanudación de compras de empresas, una vía que el grupo ya ha utilizado en otras etapas para ampliar su presencia.

A ese frente empresarial se suma el fiscal. Romy Castel afirmó que quiere cerrar el proceso de regularización tributaria que arrastra el grupo y que, según sus palabras, supone atrasos de impuestos y sanciones valorados en varios cientos de millones de euros. La dimensión de esa factura sitúa la cuestión fiscal entre los asuntos más sensibles de la reorganización en marcha.

La resolución de Singapur no ha apagado por completo la disputa. Personas próximas a los familiares que apoyan a Grégory Clerc no descartan pedir al administrador fiduciario que controla IBBM que solicite la disolución de la sociedad para levantar una nueva estructura que tome el control de la cadena de sociedades de cartera del grupo. Esa opción, sostienen, respondería a las expectativas de los miembros de la familia que respaldan a Clerc.

El portavoz de ese bloque defendió que la prioridad es mantener la estabilidad. “Hace décadas que el grupo funciona bien. Quieren estabilidad y evitar el enorme caos que quiere provocar Romy Castel”, afirmó. La pugna, por tanto, se desplaza ahora del terreno de la destitución de un administrador al de la futura arquitectura societaria del grupo y al equilibrio de poder dentro de la familia Castel.